

COMIC 20: Teología del cuerpo:

Unidad 4, tema 1

El pecado es el desorden y el caos en mi vida. El pecado, las heridas del amor. Las heridas pueden ser sanadas. Hay que poner los medios. Las armas contra el pecado: la gracia y las virtudes

Objetivo unidad: En este paso es importante que los jóvenes reconozcan la trascendencia de la buena elección.

Se les acompañará para profundizar sobre la dificultad de elegir lo mejor para ellos y cómo el pecado hiere el corazón.

Aprenderán a reconocer esas heridas del amor y las herramientas para poder prevenirlas, que son la gracia y las virtudes.

La buena noticia es que las heridas no son irreversibles. Dios en su Hijo Jesucristo es el médico capaz de sanar las heridas con la mejor medicina del amor.

Objetivo: Acompañar a los jóvenes a descubrir y reconocer la posibilidad y la realidad de un desorden afectivo-sexual, así como despertar el deseo de construir una adecuada identidad sexual y una vivencia de la sexualidad acorde con su modo propio de realizar la vocación al amor de toda persona.

Preguntas de reflexión:

¿Qué puede ser un desorden interno? Actuar en contra de tu dignidad de persona. Tu corazón te grita: ¡jama! y si no le haces caso, si haces cosas contrarias a tu deseo de amar y de ser amado, experimentarás un desorden interior.

¿Qué significa utilizar las cosas para lo que fueron hechas?

Todo lo que Dios creó tiene una finalidad, un para qué es. Y es lo que le da su valor. Por ejemplo, los alimentos son para que al comerlos, nos nutramos. Si solo comemos por el placer que nos dan los alimentos, porque nos saben rico, y comemos excesivamente, podemos caer en un desorden: la gula, que se convierte en pecado porque nos hacemos daño.

La sexualidad, es decir, **ser hombre o mujer**, nos fue dada por Dios con una finalidad de altísimo valor: amar y transmitir la vida. Para esto es la sexualidad.





INSTRUCCIONES PARA FORMADORES

Si la sexualidad se vive desordenadamente, caemos en un utilitarismo que hiere, por lo que se convierte en pecado porque el ser humano ha sido creado por Dios para el amor. Nadie debe ser, ni quiere ser utilizado por otro para sus fines egoístas.

La sexualidad es para amar. El que ama reconoce el valor de la otra persona.

Hay que recordar que son niños pequeños y el mensaje hay que adecuarlo a su edad.

¿Puedo utilizar a las personas?

Si cuando las utilizamos en lugar de amarlos. Si yo busco ser amigo de alguien más sólo para que me preste sus juguetes que me gustan mucho

